

La persistencia en la oración

Bosquejo 25

Lee antes de preparar: Lucas 18:1-8. El versículo 1 dice por qué Jesús cuenta la parábola: para enseñar que hay que orar siempre y no rendirse. Luego viene la historia de una viuda que insiste ante un juez injusto. Fíjate en el versículo 8: Jesús termina con una pregunta sobre la fe.

Idea central, en una frase: Orar con constancia, sin rendirse cuando la respuesta tarda, es una forma de confiar en que Dios escucha.

Duración aproximada: 15 a 20 minutos.

Para empezar

Pregunta: ¿hay algo por lo que hayas dejado de orar porque parece que Dios no responde? No hace falta contestar en voz alta. Di que esta parábola habla exactamente de eso.

1 • La tentación de rendirse (versículo 1)

Qué dice el texto: Lucas explica el propósito de la parábola: mostrar que hay que mantenerse orando sin rendirse.

Qué explicar: el desánimo es una tentación real. Cuando la respuesta tarda, es fácil pensar que Dios no oye. Jesús sabía que sus discípulos pasarían por eso y les enseñó de antemano.

Pregunta para dejar en el aire: si llevas tiempo orando por lo mismo, ¿qué te dice esta parábola?

2 • El Padre no es como el juez (versículos 2-8)

Qué dice el texto: el juez de la historia no respeta a Dios ni a nadie, y concede lo que pide la viuda solo para que lo deje en paz. Jesús concluye que Dios hará justicia a sus escogidos que claman a él.

Qué explicar: la parábola funciona por contraste. Si un juez injusto termina respondiendo por cansancio, cuánto más el Padre, que ama y es justo. La viuda no convence a un Dios reacio: nos enseña la constancia de quien no tiene otro recurso. La oración no es manipular a Dios, sino acercarse a quien ya quiere lo bueno para nosotros.

Una imagen que ayuda: un niño que pide algo a su padre. Insiste no porque el padre sea duro, sino porque confía en que lo escucha.

3 · La fe que aguanta (versículo 8)

Qué dice el texto: Jesús cierra con una pregunta: cuando venga el Hijo del Hombre, ¿encontrará quien siga creyendo?

Qué explicar: la pregunta es seria. Mantener la fe mientras esperamos es parte de la respuesta. No siempre Dios responde como o cuando pedimos, pero podemos seguir confiando en su carácter.

Aplicación práctica durante la semana

Propónsela a la congregación como un compromiso personal, algo concreto para vivir esta semana lo que escucharon:

Si hay una petición difícil que dejaste de presentar a Dios, esta semana preséntala cada día, con tus palabras, aunque sea una frase.

Cierre y llamado

1 · Recoge el mensaje (un minuto). Vuelve a la pregunta con la que abriste: ¿hay algo por lo que hayas dejado de orar porque parece que Dios no responde? Respóndela con la parábola: si un juez injusto terminó escuchando a la viuda, cuánto más escucha el Padre, que ama a sus hijos. Y repite en voz alta la idea central: *Orar con constancia, sin rendirse cuando la respuesta tarda, es una forma de confiar en que Dios escucha.*

2 · El llamado (dos o tres minutos). Con tus palabras, más o menos así:

La oración más importante que puede hacer una persona es pedirle a Jesús que la salve. Si nunca lo has hecho, hoy puedes recibirlo como tu Señor y Salvador. Y si ya lo conoces, pero te cansaste de orar y te fuiste alejando, hoy puedes volver y consagrarle de nuevo tu vida.

Invita a responder según la costumbre de tu iglesia: orar en su lugar o hablar contigo al terminar. Deja un momento de silencio para que cada quien pueda responder con calma. **Con cariño y con libertad:** la urgencia se dice como una invitación.

3 · Oración. Ora por quienes respondieron y por los que están cansados de esperar, para que no dejen de hablar con Dios. Quédate disponible al terminar para quien quiera hablar contigo.

¡Dios te bendiga!

Material gratuito de Audiovisión Musical · audiovisionmusical.com. Puede reproducirse libremente para uso de tu congregación.